

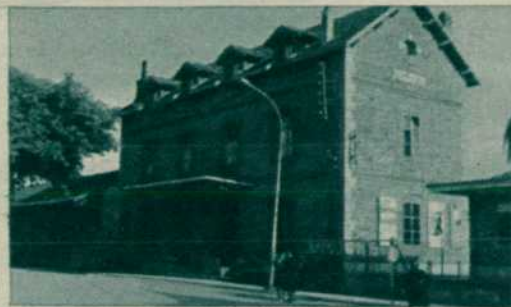
Ferrocarriles turísticos

POR LA CORNISA CANTABRICA, EN LOS VASCONGADOS

LA estación de los Ferrocarriles Vascongados, en Bilbao, es berroqueña, de estilo vasco, monumental y sorprendente, ya que su piedra oscura, piedra de lluvia, y su fisonomía arquitectónica, sin perder cierto sello solemne, tiene al mismo tiempo la gracia del caserío ancestral y grato que caracteriza a todo el país. Fue construida en 1914 por el arquitecto que ganó el concurso abierto: Smith. Estos ferrocarriles de vía estrecha están explotados por una Empresa privada, y su perspectiva económica, a la vista de una de las últimas Memorias, es buena, con tendencia al crecimiento, pues se encuentra actualmente en estudio la realización de un nuevo enlace directo entre la frontera franco-española y Bilbao, con el fin de facilitar el desplazamiento de los turistas en la época estival. Esta nueva unión ferroviaria, de vía métrica, pondría Bilbao a 2,45 horas de Hendaya, con trenes Pullman, y facilitaría el transbordo fronterizo.

DATOS, BOSQUES Y VALLES

Son 111 kilómetros, vía doble, línea electrificada, andenes elevados, material no demasiado nuevo, pero brioso por la fuerza de tracción; viejos silbatos de bolita, cartelones de anuncios casi pegados al tren, y el milagro del paisaje campestre y marítimo por el que el rápido, el vertiginoso tren penetra casi a la fuerza. No hay respiro. Unas veces son los bosques de pinos, hayas, robles, encinas; otras, las profusas industrias que se desperezan a lo largo de la ruta, o los caseríos manchados de ocre y hermoso balconaje, o las ya exóticas yuntas de bueyes, o la agradable naturalidad de rodear las colinas en vez de perforarlas, el caso es que este ferrocarril comulga en profundidad con el paisaje y las cosas del hombre, ello sin contar que, por tratarse de una región pluvial, la fresca y el verdor de los valles alcanzan gradaciones y matices innumerables, y allí se yerguen pintorescas aldeas o pueblos de ebolengo, a un tiempo industriales y bellos. Así



Estación de Zarauz



Los trenes parten junto al Nervión



En Bilbao, estación de los FF. CC. Vascongados

entre Bilbao y San Sebastián, verdes montañas, mares azules, rías blancas

hasta que se llega al mar, en Deva, y que se puede admirar a través de las verdes colinas o dulces valles. Zona balnearia de singular prestigio. Un ejemplo: Zarauz. Es conveniente ver atardecer en la ría de Orio —estación de Aya— cuando los muchachos vascos, después de sus trabajos diarios, se disponen a realizar sus ejercicios de belleza y agilidad en las finas y largas piraguas, con vistas a las próximas competiciones, mientras las proas de los barcos de pesca, pintadas con primor, cabecean suavemente encima de la torre de la ermita, reflejada con absoluta nitidez en la ría.

EMPEZO A FUNCIONAR EN 1882

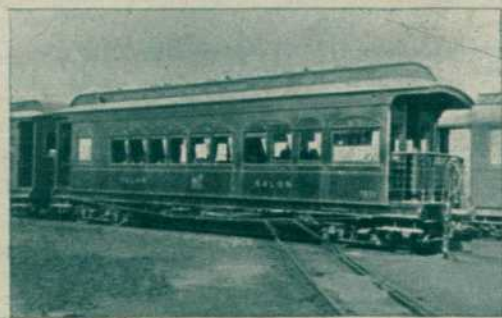
En la actualidad, los Ferrocarriles Vascongados explotan una media de 157,232 kilómetros. El primer tramo que se puso en servicio fue el de Bilbao a Durango, en el año 1882. Su influencia también se nota en la carretera, ya que por explotación directa o participación en acciones controla líneas de autobuses y neutraliza la competencia ya tradicional en estos medios de transporte. Por todo ello, la línea Bilbao-San Sebastián de los Vascongados es de las más interesantes de España, si bien no es un ferrocarril moderno en la última acepción de la palabra; pero su doble vía, su tracción eléctrica, su proximidad fronteriza y la hermosura del Nervión, la montaña y el bravo Cantábrico lo convierten en una fuente de atractivos y gran posibilidad de desarrollo.

GARCÍA DE SORIA

(Fotos García y archivo Reder; croquis, Gómez.)



Máquina eléctrica de los Vascongados



Uno de los viejos coches «Pullman»